

*LUIS IGNACIO HELGUERA*

## DOS PROSAS

### ASUETO

Como si un par de alegres camioneros en su camioneta de cercas rojas hubieran hecho parada ante el semáforo en preventiva de mis manos, compasión tal vez por un peatón perdido en la inmensa carretera abandonada, ya casi invadida por la muerte de la luz. Como si me hubieran aceptado en la parte de atrás, flete ligero al aire libre, entre huacales rellenos de estopa. Como si viajáramos siempre así, con la sencillez del viento, por la vida. Y compartieran ellos conmigo su cerveza, su rumba triste de tan contenta. Y yo los viera a través del vidrio empañado reírse con muchas ganas, satisfechos de su compadrazgo. La camioneta roja oscilando de carril, como si imitara mis curvas mentales, triste de tan contenta. La luna llena colgada como un candelero suntuoso y la noche negra y vacía como merienda de pobres. La felicidad provisional de un golpe de dados. Sólo quiero ir donde vaya la camioneta roja. La música, las risas, masticando kilómetros desolados, entre huacales de estopa, entre semana, cabeceando, tristes de tan contentos.

### PINOCHO

Existencia entreverada de mentiras,  
con madera para surtir una ebanistería.

Quiero colgar mi alma de un árbol.  
Colmar mis venas de bosque. Escribir sobre una sola hoja la transparencia del día. Sembrar mi cráneo como una maceta. Y sólo pensar flores. Y sólo moquear avellanas por la nariz frondosa.